

# ONOFRE VALLDECABRES: CERÁMICA MODERNISTA VALENCIANA EN CARTAGENA

ONOFRE VALLDECABRES: ART NOUVEAU VALENCIAN CERAMICS IN CARTAGENA

José Antonio Rodríguez Martín, Andrea Moreno Martín

José Antonio Rodríguez Martín, jam.at@gmail.com  
Andrea Moreno Martín, andrea.moreno@uv.es

## RESUMEN

*La cerámica arquitectónica tuvo, en Cartagena, un desarrollo muy similar al resto del levante peninsular, fruto del auge en número y calidad de las producciones que se desarrollaron, sobre todo, en la Comunidad Valenciana. Ya en el siglo XIX el azulejo seriado es utilizado en Cartagena en sotobalcones y decoraciones puntuales de interiores. Pero es en la etapa modernista cuando tuvo su cénit y, además del uso masivo de azulejo seriado, se introdujeron también los paneles decorativos realizados por pintores cerámicos. La empresa "Onofre Valldecabres y hermano" fue una importante fábrica de azulejos de Quart de Poblet (Valencia), que ha sido muy poco estudiada y de la que apenas hay referencias. En Cartagena se conocía exclusivamente por su fachada en la Casa Llagostera, pero las investigaciones realizadas recientemente demuestran que Onofre Valldecabres estuvo presente en Cartagena más allá de esa obra. Esta comunicación pretende dar a conocer la historia de la fábrica, de sus protagonistas, el tipo de producción que realizaban así como el repertorio de azulejos que existen en Cartagena y en la comarca del Campo de Cartagena realizados por este destacado ceramista valenciano.*

*Palabras clave: Quart de Poblet, Cartagena, cerámica, fábrica azulejos, Valldecabres.*

## ABSTRACT

*Architectural ceramics in Cartagena had a very similar development to the rest of the Spanish Mediterranean facade, as a result of the rise in number and quality of the productions that were developed, especially, in Valencia. In the 19th century the serial tile is used in Cartagena in "sotobalcones" [underbalconies] and punctual decorations of interiors. But it is during the art nouveau stage when it had his zenith. Thus, besides the massive use of serial tiles, decorative panels realized by ceramic painters were also introduced. The company "OnofreValldecabres y Hermano" was an important tile factory of Quart de Poblet (Valencia), which has been very slightly studied and has hardly references. In Cartagena it was known exclusively by its tile front in the Casa Llagostera, but recent research shows that OnofreValldecabres was present in Cartagena beyond this work. This communication tries to approach the history of the factory, its protagonists, the type of production that they made as well as their repertoire of tiles that exist in Cartagena and in the region of the Campode Cartagena, realized by these outstanding Valencian ceramists.*

*Keywords: Quart de Poblet, Cartagena, ceramics, tile factory, Valldecabres.*

## 1. LA INDUSTRIALIZACIÓN DE QUART DE POBLET (MEDIADOS DEL SIGLO XIX-PRINCIPIOS DEL SIGLO XX)

**Q**uart de Poblet ha sido un pueblo eminentemente rural y agrícola hasta hace relativamente poco. En 1812 Quart contaba únicamente con 318 núcleos familiares que, en su mayoría (124 casos) eran arrendatarios agrícolas sin tierras; mientras el resto se dividían en 86 propieta-

rios de bienes rústicos y casas, 42 propietarios de tierras y 66 propietarios de casas (Sanchis, 1991: 95-171). Sin embargo, ya entrado el siglo XIX Quart experimentó una incipiente industrialización como reflejan los datos del Padrón de 1860. En esta fecha, el municipio contaba con una población de 1656 personas y estaba compuesto por 584 unidades familiares. El 16% de sus vecinos desempeñaban oficios industriales (fabricante, ladrillero, pin-



Figura 1.- Izquierda: Anuncio del Catálogo de Azulejos Valldecabres, publicado en la Revista Comercial Ibero-Americana Mercurio, y diseñado por M. Campos (compilado en Dalla-Corte, 2012). Centro y derecha: Anuncios de Azulejos Onofre Valldecabres en la prensa de la época. Centro: Revista Alrededor del Mundo 1900; Derecha: Revista Alrededor del Mundo 1904

tor de azulejos, alfarero, cantero, etc.) y más del 10% se empleaba en el comercio, la industria alimentaria o los servicios (Sirera, 2012: 327-ss.). Hecho que también se advierte al consultar el diccionario geográfico de Madoz, quien quince años antes ya describía como junto con la producción agrícola (trigo, aceite, algarrobas, vino, cáñamo, seda, frutas y hortalizas), la industria local se hallaba en “un estado muy floreciente” con la existencia de tres fábricas de tejas y ladrillo, y tres molinos de harina (Madoz, 1845, vol.1: 291-292).

La producción de cerámica, ladrillos y tejas ha estado muy vinculada a la historia de la industrialización de Quart de Poblet y de sus pueblos vecinos, entre los que destacan Manises y Paterna. Y si una familia se distingue en esta coyuntura del Quart decimonónico, no es otra que la familia Valldecabres. Fue, precisamente, el patriarca de la familia, Juan Bautista Valldecabres Consergues (1816-1872), quien puso en marcha una de las primeras fábricas modernas de Quart. Fue una empresa de ladrillos que constituyó junto con sus familiares políticos, los hermanos Baltasar y Miguel Sanmartín. Este *rajolar* (vocablo valenciano que se emplea para denominar los ladrillares y/o tejares) se puso en funcionamiento en 1852; y ubicado frente a la Ermita de San Onofre, en unos terrenos contiguos al Camino Real de Madrid, hacía uso del agua de la acequia de Quart para elaborar la materia prima (Sancho, 1993: 45; Espinós, 2014: 18). Sin embargo, esta empresa aún siendo de las pioneras del municipio, no fue ni mucho menos la más importante. En este sentido, si destaca una empresa, esa es la fábrica de azulejos de uno de sus hijos: Onofre Valldecabres

Sanmartín “*el tío Diputat*”, dueño y fundador, en las últimas décadas del siglo XIX, de “Azulejos Valldecabres”.

Iniciado el siglo XX, Quart había consolidado su producción industrial; pues además de la empresa de azulejos del tío Diputat, en el pueblo existían una decena de fábricas más (Coll, 1984: 129; Sancho, 1993: 45-48). Sus sobrinos, los hermanos Valldecabres Rodrigo gestionaron dos de ellas: Pepe, la fábrica de azulejos que se ubicaba en el Roll de Gràcia y que tras su prematura muerte en 1913, pasó en arriendo a su primo Onofre Molins; y Juan Bautista, “Baptistet”, gestionó el *rajolar*, que heredó de su padre, y que funcionó en la Partida del Pont Catxo hasta 1928. Por otro lado, en el Camí de la Cautiva, se encontraba la fábrica de ladrillos de los hermanos Sanmartín (Amadeu “*el negret*”, Pepe y Onofre). De camino a Paterna, en la bajada hacia el río, se ubicaba el *rajolar* de Onofre Sanmartín Sanmartín, “*el cacauero*”. Otro *rajolar* se ubicaba en lo que hoy en día es la zona residencial de Elcano y pertenecía al tío Tou, Pepe Alcàcer Hueso. Y ya a mediados de la década de 1920, Onofre Navarro Hueso, “*el Parrull*”, instaló un *rajolar* en la zona conocida como la Partida del Bracet.

El potencial industrial de Quart se completaba además con el molino y fábrica de arcilla, en la plaça del Pou, propiedad de Salvador Vila, que producía materia prima para la industria de la cerámica. Así como con otras tres empresas que producían baldosas hidráulicas: la de Josep Saus, en el paseo de la ermita; la de Josep Grafià en el paso a nivel y la de Onofre Morante, en la calle L'Alcota.



Figura 2.- Foto aérea de 1947-48 donde se aprecia la fábrica de Onofre Valldecabres y Hermano (España. Ministerio de Defensa. Archivo Histórico del Ejército del Aire Ref. 1-17990-3).

## 2. FÁBRICA DE AZULEJOS «AZULEJOS ONOFRE VALLDECABRES Y HERMANO»

En este entramado industrial, uno de los máximos exponentes de la industria local y referente en el sector de la cerámica arquitectónica fue la fábrica “Azulejos Onofre Valldecabres y Hermano”, que alcanzó gran renombre, y cuya amplia producción fue muy apreciada en la época (Figura 1). Su fundador fue Onofre Valldecabres Sanmartín, hijo de J. B. Valldecabres Consergues, y en ella trabajaron distintas generaciones de Valldecabres..

La saga Valldecabres ha marcado la historia local al ser una de las familias más influyentes en la vida del municipio con disputas e intereses económicos y políticos, que han caracterizado el Quart de mediados y finales del siglo XIX y principios del siglo XX. Son un ejemplo paradigmático para analizar el ascenso social de una familia que, sin ser la mayor rentista, supo diversificar su patrimonio y consolidarse como la más influyente y poderosa en el municipio desde mediados del XIX. La competencia y las rivalidades entre los hermanos Valldecabres alimentaron un caciquismo bicéfalo (Onofre era el líder republicano y Juan Bautista, el conservador) y dieron lugar a episodios de violencia entre sus correligionarios políticos, que coparon las páginas de los periódicos, como la conocida como “Nit dels morts” de 1903; así como a estrategias económicas para hacerse con el control del patrimonio y las empresas familiares.

El origen del proyecto empresarial de Onofre Valldecabres Sanmartín se vincula precisamente a su vida personal y familiar. Él se había quedado sin el *rajolar* que su padre (J.B. Valldecabres Consergues) tenía en la Partida del Pont Catxo, y que pasó a manos del primogénito de la familia, su hermano Juan Bautista (siete años mayor). Ni si quiera con la muerte violenta del primogénito (asesinado en 1873), pudo hacerse con el *rajolar*, que desde entonces sería gestionado por su sobrino y también rival, Juan Bautista Valldecabres Rodrigo.

Las desavenencias políticas y empresariales en el seno de los Valldecabres, dividieron a la familia en dos secciones. La matriarca, Rosa Sanmartín Juan, se convirtió en gestora de la gran fortuna familiar, pues en apenas dos años (entre 1872 y 1873) habían muerto su marido y su primogénito. Fue entonces cuando su hijo Onofre se consolidó como dirigente de los liberales y con el beneplácito de su madre, accedió al control de parte de las empresas familiares. Por su parte, Onofre fundó su propia empresa a partir de la herencia que había recibido de su madre; y la fábrica se popularizó bajo la gestión de sus hijos Onofre y Emilio Valldecabres Pechuán como “Azulejos Onofre Valldecabres y Hermano”.

Onofre Valldecabres Sanmartín (1843-1920), además de empresario, fue alcalde de Quart entre 1879 y 1880, y era conocido en el pueblo como el “*tio Diputat*”, dado que tam-



Figura 3.- Imágenes de cerámica producida en Onofre Valldecabres y Hermano: 1. Fachada de la Casa Llagostera, firma de la fábrica en el panel cerámico. 2. Vista parcial de un banco del Huerto de Las Bolas con un azulejo completo de Valldecabres. 3. Reverso de azulejo de Valldecabres de un derribo en el Campo de Cartagena (Fotografía proporcionada por Gregorio Castejón Porcel) 4. Vista parcial de la cenefa del vestíbulo de la Casa Spottorno, en la calle Cañón de Cartagena, mismo diseño que el utilizado en un mueble modernista en Torre Nueva, cerca de Pozo Estrecho. (Fotografías José Antonio Rodríguez. JARM, salvo la número 3 ya nombrada)

bién ejerció ese cargo político de la administración provincial por el distrito de San Vicente-Torrente (fue elegido en 1882 y renovado en el cargo en 1892 y 1896).

La fábrica se situaba junto a la carretera de Madrid, a escasos doscientos metros de la ermita de San Onofre, e inició su actividad en el último tercio del siglo XIX (Figura 2). La empresa creó su propio sistema de producción, “el Sistema Valldecabres” y registró distintas patentes de invención entre 1891 y 1933, que pusieron en valor y prestigiaron su producción, que se exhibía por ferias y exposiciones internacionales. Tal y como hemos podido comprobar al consultar la documentación de la época del archivo histórico de la Oficina Española de Patentes y Marcas (OEPM), la empresa realizó varios trámites: En 1891 solicitó la patente por cinco años de «un aparato inodorífero perfeccionado para retretes, etc. con uniones o enchufes sin barnizar o esmaltar». Aunque sin duda, su invención más destacada fue registrada tres años después, en 1894 cuando obtuvo la patente por un “procedimiento de fabricación de azulejos, sistema Valldecabres, con arcillas blancas o coloradas superpuestas” (referencia nº 16100). En 1901 fue solicitada la patente de “procedimiento mecánico y químico a la vez para fabricar los azulejos por el sistema Valldecabres, es decir, produciéndolos con revestimientos totales o parciales de arcillas y coloreadas de partes cerámicas, engobes o cualesquiera otras materias similares” (referencia nº 27238). Diez años después, en 1911, solicitaron otra patente por veinte años a nombre de Sres. Onofre Valldecabres y Her-

mano por otro procedimiento de fabricación de azulejos (referencia nº 51409).

Sin duda, Onofre Valldecabres y sus hijos fueron pioneros en el sector, y no sólo desarrollaron sistemas y productos propios sino que exportaron en gran cantidad y a todos los países del mundo ya desde la década de 1880. La empresa ganó renombre y sus producciones fueron muy apreciadas en la época como se advierte al consultar la hemeroteca de la época. Los anuncios de la empresa eran continuos ya desde final del siglo XIX (Figura 1)<sup>1</sup>.

Los méritos y reconocimientos de sus productos fueron elogiados también en el extranjero. Precisamente en 1889 los azulejos Valldecabres fueron galardonados en Londres con un diploma de Honor como informaba el diario ABC en 1892. Diez años después, en diciembre de 1889, la Gaceta los citaba entre la lista de exportadores que formarían parte de la Exposición Nacional que se realizaría al año siguiente; y también estuvieron presentes en la exposición de París. A mediados de la década de 1880 publicaron un excelente catálogo ilustrado que remitían certificado a los interesados contra remesa de 12 pesetas; y años más tarde en los primeros años del siglo XX publicaron su muestrario de productos con todas las novedades. En 1917 fueron premiados en la exposición de San Diego en California y su fama también llegó a América.

La visión comercial de los Valldecabres les hizo diversificar producciones y abarcar distintos sectores de clientes: azulejos vidriados, mosaicos silicatos, baldosines vidriados, cemento portland, tejas, waters, mayólicas, macetas, columnas, platos, etc. Según publicita-

ban en prensa, sus azulejos, que eran los más baratos y con calidad garantizada: “No tienen rival en el mundo; Son radicalmente diferentes a sus similares” “con los esmaltes más suaves y más brillantes”, y los rótulos publicitarios en mosaicos de azulejos “son los únicos, que los rayos ultravioleta no los destiñen...”.

En su faceta de emprendedor e inventor, Onofre Valldecabres Pechuán también patentó en 1893 un procedimiento para anunciar mediante el uso de la linterna mágica (referencia nº 14944). Toda una revolución si tenemos en cuenta que la linterna mágica era un aparato óptico (precursor del cinematógrafo) que recibía imágenes del exterior y las proyectaba de nuevo hacia el exterior. Lo destacado de esta anécdota es que Onofre lo registró dos años antes de que los hermanos Lumière inventaran el cinematógrafo en 1895. Por otro lado, en su afán empresarial llegó incluso a ejercer como representante en España del Thérscope, un revolucionario invento del Instituto Médico francés que “curaba todas las debilidades de la vista”, tal y como la prensa de 1907 publicitaba.

La empresa Azulejos Onofre Valldecabres y Hermano tenía la fábrica de producción en Quart y la sede central empresarial en Valencia. No obstante, a través de la hemeroteca hemos podido descubrir como con el tiempo cambiaron y ampliaron sus oficinas. Así en la última década del XIX la oficina central se encontraba en la calle Ruzafa nº 1 y el teléfono de contacto era el número 766. Más tarde en la primera década del siglo XX, abrió un sala de exposición/despacho en la calle Lauria nº 4 -entresuelo-, que abría de 9 a 13h. En 1911 las oficinas se trasladaron a la calle Feliz Pizcueta nº 22 -entresuelo. Años después, ya en 1917, abrirían sucursal en la plaza Pellicers nº7 y en la calle Salmerón nº 45; llegando a regentar también una oficina en la calle Septimania nº17 en Barcelona.

Azulejos Onofre Valldecabres y Hermano fue una de las fábricas con mayor renombre artístico en la industria valenciana, especialmente afamada por sus retablos cerámicos de azulejos barnizados. Prueba de su relevancia son los numerosos anuncios publicados en la prensa de la época y su destacada actividad exportadora. Entre sus producciones se pueden apreciar dos ejemplos sobresalientes en Quart: el zócalo de la actual Casa de la Cultura, la vivienda familiar de los Valldecabres o el retablo

cerámico del Bautismo de Cristo de la iglesia de la Purísima, que donó el propio Onofre, siendo alcalde de Quart en 1880, tal y como se indica en la inscripción que conserva el panel cerámico. Uno de sus decoradores destacados fue Gaspar Polo, que realizó obras significativas como la fachada en azulejos de entubado de la casa Llagostera de Cartagena de 1916, con iconografía sobre el Comercio y la Industria, con Mercurio y Minerva (Pérez, 2012). También destaca como pintor, especialmente en los primeros años de la empresa, el señor Bou.

En la gestión de la empresa, participaron los hijos y nietos de Onofre. En primer lugar, le siguió su hijo Onofre Valldecabres Pechuán. Éste contrajo matrimonio pero no tuvo descendencia, y aún en vida, le cedió la propiedad de la empresa a su hermano Emilio. Con Onofre y Emilio la empresa alcanzó su apogeo en producciones, exportaciones y reputación. En la década de 1910 la empresa pasó a conocerse como “La Cerámica Española Azulejos Valldecabres S.A”. Entrada la década de 1920 también se inició en el negocio familiar el hijo de Emilio, Onofre Valldecabres Malrás; aunque la empresa cesó la actividad a mediados de los años 30 y no tuvo continuidad después, ya que con la guerra civil esta rama de la familia Valldecabres marchó al exilio (Moreno y Olmos 2015: 78-79). Según parece, la fábrica de azulejos acabaría convirtiéndose en una cooperativa, la conocida como “La Colectiva de Azulejos La Industrial” de Quart de Poblet, bajo gestión de los antiguos trabajadores (Coll, 1984: 113).

### 3. LA PRESENCIA DE VALLDECABRES EN CARTAGENA

La producción de la empresa “Azulejos Onofre Valldecabres y Hermano” y posterior “La Cerámica Española Azulejos Valldecabres S.A” fue intensa durante los años que permaneció activa, exportando sus productos a distintos puntos de España e incluso de Hispano América. Diversos modelos atribuidos, por diseño, a la fábrica de Onofre se han localizado por los autores de esta comunicación en puntos tan distantes como Valladolid o Gerona, y documentados en la Habana (Cuba) (Pérez Guillén, 2004). Esto sólo es el principio de un estudio más riguroso sobre la producción de esta empresa que está ofreciendo muchas sorpresas, hasta ahora inéditas.



Figura 4.- Imágenes de cerámica producida en Onofre Valldecabres y Hermano: 1. Fachada de la Casa Llagostera, en calle Mayor de Cartagena. 2. Vista parcial de la cenefa de Villa Carmen, cerca de Pozo Estrecho, modelo que se repite en Villa Esperanza, en el Barrio Peral de Cartagena. 3. Cenefa en Torre del Bolo, Balsapintada, localizada gracias a la colaboración de Gregorio Castejón Porcel. 4. Modelo de azulejo utilizado en el mirador del patio de la Casa Spottorno, en calle Cañón de Cartagena y en Casa Álvarez, en el Barrio de Peral. (Fotografías José Antonio Rodríguez. JARM)

Centrándonos en la ciudad de Cartagena, la presencia de Onofre Valldecabres ha estado siempre documentada por la inscripción que dejó en la fachada de la Casa Llagostera, situada en la Calle Mayor de Cartagena. Esta vivienda modernista fue diseñada por el arquitecto Víctor Beltrí y Roqueta para el adinerado comerciante de telas D. Esteban Llagostera i Puntí. Ambos protagonistas, arquitecto y propietario, son de origen catalán y en el año 1916 encargaron a Onofre la realización de la cerámica que cubriría toda la fachada del edificio. El diseño y dibujo corrió a cargo del pintor ceramista Gaspar Polo, que realizó un magnífico trabajo representando a Mercurio y Minerva, así como los escudos de la ciudad de acogida de los protagonistas, Cartagena, el escudo natal de D. Esteban, Manlleu, así como el de Barcelona y Murcia. El conjunto es un revestimiento cerámico de magnífica calidad realizado con la técnica del entubado y que le valió los elogios del doctor Francisco Javier Pérez Rojas de la que dijo que “Esta casa es, sin ninguna duda, el edificio con la fachada más original y hermosa de la arquitectura murciana del siglo XX” (Pérez Rojas, 1986).

En la bibliografía existente no hay ninguna referencia a ningún trabajo más de Onofre en Cartagena y hace creer que la fábrica no era suministradora habitual de la ciudad. En esto puede engañarnos la lógica teniendo en cuenta que a Cartagena llegaban barcos con azulejos de Sevilla, Barcelona, pero sobre todo de la Comunidad Valenciana de nombres más conocidos actualmente, pero nada más lejos de la realidad. La omisión de nombres de artesanos, industriales o artistas en la bibliografía sobre patrimonio arquitectónico

cartagenero es una tónica que, con esta comunicación, queremos resolver, al menos, de forma parcial.

A la empresa de Onofre le interesaban ciudades como la de Cartagena, que a finales del siglo XIX se levantaba prácticamente desde los cimientos tras la Guerra Cantonal (1873-1874) donde los bombardeos dejaron la ciudad casi como un solar. La intensa labor de construcción llevó a que empresarios, industriales y todo tipo de artesanos trabajaran en la ciudad en su reconstrucción. Primero con producción externa y posteriormente formados o fabricados en la propia ciudad. Así, arquitectos como Víctor Beltrí y Roqueta, de Tortosa; Tomás Rico Valarino, de Valladolid; los artistas y decoradores hermanos Amaré, de Madrid y otros muchos llegaron para trabajar en Cartagena y acabaron sus días allí. Otros muchos industriales de diversas zonas de España promocionaban sus productos en Cartagena y Región de Murcia debido a este auge constructivo que se dio en la zona a finales del siglo XIX y principios del XX. Los periódicos y revistas locales de la época recogen numerosos anuncios de empresas de todo el país.

Habitualmente la cerámica de serie se distribuía en la ciudad a través de almacenes de materiales que ofrecían azulejos de todas las marcas y modelos habituales de todo el país. Como ocurre actualmente, en estos almacenes se exponían arrimaderos y modelos de azulejos de todo tipo y fabricantes. Por ello, la publicidad de fabricantes de azulejos en la zona de Cartagena era escasa porque sabían que debían derivar sus esfuerzos a conseguir que dichos almacenes ofrecieran sus productos. En el caso de Azulejos Onofre Valldecabres y hermano encontramos un anuncio en

la Gaceta Minera y Comercial del año 1890<sup>2</sup> donde además se hace una referencia a las virtudes del producto y del revestimiento de azulejos, poco frecuente todavía en esa época como elemento decorativo. En la referencia ya lo nombran como fabricante sobradamente conocido. Esto puede ser retórica habitual de los articulistas o que realmente se trataba de un fabricante reconocido en la zona. Creemos que debía ser un fabricante perfectamente conocido, al menos entre los profesionales del sector. El arquitecto Tomás Rico Valarino nos saca de dudas en uno de sus proyectos. Se trata del proyecto de Escuelas Graduadas que diseñó en el año 1900 y en cuya memoria, en un anexo del Pliego de Condiciones Técnicas Particulares<sup>3</sup>, establece los fabricantes que recomienda para cada uno de los materiales especificados en su proyecto. En el apartado de azulejos recomienda las fábricas de “Pickman, Mensaque, Valldecabres, Bayarri, Novella y otros”. En el año 1904, el mismo arquitecto, en el proyecto, no realizado, para cárcel del partido<sup>4</sup> en el mismo anexo que el anterior recomienda las fábricas de “Mensaque, Valldecabres, Bayarri y otros”. Esto indica claramente que Valldecabres está entre los tres o cuatro fabricantes preferidos del arquitecto, claramente influenciados por ser un fabricante conocido y evidentemente que ofrecía un producto de calidad reconocida.

Esto puede explicar por qué la fábrica de Onofre en 1916 recibió el encargo, quizás, más importante del sureste español para la fachada de la Casa Llagostera de Cartagena, de la mano del arquitecto modernista más reconocido de Cartagena: Víctor Beltrí. El encargo tuvo incluso repercusión en la prensa valenciana<sup>5</sup> donde, a raíz de la visita de un corresponsal a la fábrica, se hace especial mención a la producción de la fachada diseñada por el profesor de la Escuela de Artes y Oficios D. Gaspar Polo.

La fachada de la Casa Llagostera tuvo que tener gran repercusión local pues, tan sólo un año después, en el año 1917, la prensa valenciana<sup>6</sup> vuelve a elogiar un trabajo de Onofre Valldecabres y Hermano encargado en Cartagena. Esta vez se trata de un impresionante zócalo de azulejos de diseño modernista de 500 metros de longitud para el Hospital de Marina. Según la prensa “por sus dimensiones inusitadas, por su singularísima belleza y la perfección técnica que revela, constituye

la decoración más hermosa que hemos visto en esta clase de trabajos”. Tal tuvo que ser la repercusión que acabó exponiéndose en un local de la ciudad de Valencia. Los trabajos de revestimiento de zócalos se lo distribuyeron, al menos, con dos empresas. La zona de diseño sevillano recayó en la empresa Ramos Rejano, de Sevilla (Soler Cantó, 1993), siendo la parte modernista realizada por Onofre. Estos azulejos se han conservado colocados hasta la última reforma realizada por la Universidad Politécnica de Cartagena, bajo el proyecto del arquitecto Martín Lejárraga. Es de suponer que tras muchos años de uso y otros tantos de abandono no estuvieran en buen estado, pero su calidad tuvo que reconocerse a la hora de realizar la rehabilitación del edificio pues según (Soler Cantó, 1993) los azulejos los guardó la Universidad en un almacén. A la hora de acabar esta comunicación no ha dado tiempo a localizarlos, y tan sólo sabemos de su diseño por una fotografía de baja calidad que hay en esa misma publicación.

Por tamaño, diseño y calidad, tanto la Casa Llagostera como el zócalo del Hospital de Marina, constituyen dos de los ejemplos más interesantes y singulares de la cerámica aplicada en la ciudad de Cartagena por lo que la repercusión de la empresa “Azulejos Onofre Valldecabres y Hermano” en esta ciudad es de indudable importancia.

La producción realizada por la empresa para Cartagena no queda aquí, sino que el trabajo de campo y de investigación realizado por los autores de esta comunicación ha dado como respuesta la localización de numerosos azulejos de serie aplicados a la arquitectura en diversas edificaciones de Cartagena y alrededores. La localización ha sido posible en muchos casos porque algún azulejo se ha desprendido y se puede ver el sello de la fábrica y en otros por tratarse de diseños exclusivos de esta fábrica corroborado por el catálogo de azulejos de la fábrica. Hay otros muchos casos en los que hace falta un análisis más completo para determinar el fabricante, trabajo que está realizando en sus tesis doctoral (Rodríguez Martín, Inédito), pues numerosos fabricantes ofrecían el mismo diseño de azulejos, lo que hace que, si el azulejo no lleva marca alguna, no se pueda atribuir fabricante con fiabilidad.

Dentro de todos azulejos localizados que puedan ser de Onofre vamos a presentar aquellos que realmente hay una certeza de

su autoría según lo comentado en el párrafo anterior. Es necesario apuntar que el trabajo realizado supone el repaso de todos los edificios del Casco Histórico de Cartagena y de la gran mayoría del denominado Campo de Cartagena, aunque en muchos casos no se ha podido acceder al interior de las viviendas y en otros muchos los interiores han desaparecido. Por ello, las localizaciones priman en exteriores. El primer dato interesante que se puede deducir de las localizaciones es que la mayoría de edificaciones son realizadas por el arquitecto Víctor Beltrí. Aunque sabemos que este arquitecto trabajó con casas como Pujol i Bausis, Pickman, o Eloy Domínguez (Rodríguez Martín, Inédito) es evidente que, entre ellas, tenía de favorita a Valldecabres, algo muy parecido a lo que apuntábamos del arquitecto Tomás Rico.

Entre las edificaciones donde encontramos azulejos Valldecabres destacan las de la familia Llagostera, y no hablamos de la fachada de la Casa Llagostera, ya nombrada, sino de los interiores de esta casa, donde encontramos varios modelos de azulejos en arriaderos y decoraciones en paramentos de patios. Pero donde tenemos un verdadero catálogo de azulejos es en la Torre Llagostera o Huerto de Las Bolas, la casa de veraneo de la familia Llagostera, también del arquitecto Víctor Beltrí. En ella tenemos azulejos de todos los fabricantes más importantes de España (Rodríguez Martín, 2016), colocados como modelos sueltos entre paños de trenca-dís. Entre ellos se pueden localizar numerosos modelos de la casa Valldecabres.

Continuando con las edificaciones proyectadas por Víctor Beltrí que disponen de azulejos de Valldecabres podemos citar la Casa Álvarez, situada en el Barrio Peral y proyectada en 1902. En ella podemos encontrar un modelo de azulejo incrustado en la fachada. Este modelo es bastante habitual en la ciudad y lo podemos encontrar, entre otros, en la Casa Spottorno, de la calle del Cañón. Del mismo arquitecto, en la reforma de la casa de Francisca Dorda realizada en 1906 en la calle Cuatro Santos también encontramos azulejos de Valldecabres en el patio interior, incrustados en paños de trenca-dís blanco. La ya nombrada Casa Spottorno dispone de azulejería Valldecabres en una cenefa doble del vestíbulo y en el mirador de madera del patio de la vivienda principal. Esta azulejería se colocaría en alguna reforma del edificio,

pues este edificio data de 1862, realizada por el arquitecto Carlos Mancha por encargo de Bartolomé Spottorno.

En el Campo de Cartagena, donde la cerámica arquitectónica es menos habitual, podemos encontrar distintas cenefas o incrustaciones con azulejos. Estos son los casos de Villa Carmen, realizada en 1906 probablemente por Beltrí, donde encontramos unos paños decorativos a modo de amplia cenefa en la parte superior de las fachadas con un diseño de azulejo neogótico bastante habitual. Este mismo modelo de azulejo lo encontramos, con otra disposición, en la fachada de Villa Esperanza, atribuida al arquitecto Francisco de Paula Oliver y realizada hacia 1901. Ya cerca de los años 20 encontramos Finca la Flora, cerca de Pozo Estrecho, en cuya torre existe una cenefa perimetral con azulejos Valldecabres. Ya en el municipio de Fuente Álamo, encontramos una magnífica cenefa en una villa burguesa totalmente abandonada. Se trata de la Torre del Bolo, en Balsapintada.

Por último no queremos dejar de referenciar la curiosidad de encontrar azulejos Valldecabres incrustados en un mueble modernista de Torre Nueva, cerca de Pozo Estrecho. En esta mueble encontramos unos azulejos muy similares a los de la cenefa de la Casa Spottorno y en el centro un modelo de flor que hay en su catálogo y que también podemos encontrar en Torre Llagostera.

#### 4. CONCLUSIONES

Azulejos Onofre Valldecabres y Hermano ha sido una empresa que no ha tenido el debido reconocimiento en la comunidad investigadora, a pesar de haber sido una de las empresas más importantes del sector. Es habitual que las empresas que más referencias bibliográficas ocupan sean aquellas cuya documentación es más amplia, pero ello no debe confundirse con una mayor producción o una mejor calidad en sus productos. Onofre no precisaba de demasiada publicidad y parece que su producción estaba garantizada debido al reconocimiento de sus productos.

Los Valldecabres trabajaron duro en investigación y gracias a ello consiguieron productos de gran calidad a un precio muy ajustado, lo que le valió la fama en toda España, incluso a nivel internacional, estando documentados numerosos ejemplos de cerámica arquitectónica en La Habana.

En Cartagena, a nivel de investigación, ha pasado algo parecido. La única firma de Onofre está en la Casa Llagostera, por lo que tradicionalmente se ha considerado esta fachada un trabajo concreto para la ciudad y nadie ha prestado mayor atención a este fabricante. La comunicación saca del anonimato a esta importante empresa que tuvo tanta repercusión en la cerámica arquitectónica de la ciudad, realizando dos de los más importantes y singulares trabajos de cerámica de la ciudad, e incluso de todo el sureste español. Esto supone un importante avance al conocimiento de una parte de la producción de esta fábrica y su especial vinculación con Cartagena.

#### NOTAS

- 1—Las imágenes y sus referencias de hemeroteca se pueden consultar en Memòria Gràfica de Quart de Poblet: [https://www.flickr.com/photos/quartdepoblet\\_historia-patrimoni/albums/72157648525473819](https://www.flickr.com/photos/quartdepoblet_historia-patrimoni/albums/72157648525473819)
- 2—Gaceta Minera y Comercial de 29 de julio de 1890.
- 3—Archivo Municipal de Cartagena. Cajas Históricas. Proyecto de Escuelas Municipales de Niños para Cartagena. Año 1900. Tomás Rico Valarino.
- 4—Archivo Municipal de Cartagena. Cajas Históricas. Proyecto de edificio destinado a Cárcel de partido y prisión. Año 1904. Tomás Rico Valarino.
- 5—El Mercantil Valenciano. 22 de enero de 1916.
- 6—El Mercantil Valenciano. 3 de abril de 1917; Las Provincias, 4 abril de 1917; Diario de Valencia; 4 de abril de 1917.

#### BIBLIOGRAFÍA

- Coll V. (1984). Geografía, origen e historia de la muy leal y heroica villa de Quart de Poblet. Ajuntament de Quart de Poblet. Quart de Poblet.
- Dalla-Corte G. (2012). Cultura y negocios. El americanismo catalán de la Revista comercial Ibero-Americana Mercurio (Barcelona, 1901-1938). Casa América Catalunya. Barcelona.
- Espinós O., Zaragoza A. (2014). El darrer cacic. Una aproximació biogràfica de Juan Bautista Valldecabres Rodrigo. Editorial Tívoli. Valencia.
- Madoz P. (1845). Diccionario Geográfico Estadístico-Histórico de Alicante, Castellón y Valencia. Edición Facsímil 1982. 2 vols. Institució Alfons el Magnànim. Valencia.
- Moreno A., Olmos P. (2015). Quart de Poblet 1936-1939. Un poble de la rereguarda. Ajuntament de Quart de Poblet. Quart de Poblet.
- Pérez Guillén, I. V., (2004). La azulejería de la Habana. Valencia, Publicacions de la Universitat de València.
- Pérez Guillén I.V. (2012). Cerámica arquitectónica, azulejos valencianos de serie. El siglo XIX. Instituto de Promoción Cerámica.
- Pérez Rojas, F. J., (1986). Cartagena 1874-1936. Transformación urbana y arquitectura. Cartagena: Editora Regional de Murcia.
- Rodríguez Martín, J. A., (2016). La cerámica catalana y valenciana en la arquitectura modernista de Cartagena. Madrid, s.n.
- Rodríguez Martín, J. A., (Inédito). Tesis «Arte e Industria en la Arquitectura de Cartagena. 1870-1940. Cartagena: s.n.
- Sanchis J.R. (1991). Campesinos y rentistas en una comunidad rural de la huerta de Valencia, Quart de Poblet en 1812. Ajuntament de Quart de Poblet. Quart de Poblet.
- Sancho P., Sancho C. (1993). Contes per als néts: el Quart de Poblet de primers de segle. Ajuntament de Quart de Poblet. Quart de Poblet.
- Sirera C. (2012): "Historia Contemporánea: tierra, trabajo y riqueza en Quart de Poblet". En Quart de Poblet. Historia, Arte y Geografía. Universidad de Valencia-Ajuntament de Quart de Poblet. Valencia, pp. 327-345.
- Soler Cantó, J., (1993). El Hospital Militar de Marina de Cartagena. Primera ed. Cartagena: Ayuntamiento de Cartagena- Caja de Ahorros del Mediterráneo
- Memòria Gràfica de Quart de Poblet: [https://www.flickr.com/photos/quartdepoblet\\_historia-patrimoni/sets/](https://www.flickr.com/photos/quartdepoblet_historia-patrimoni/sets/)

